

El Segundo Viaje Misionero de Pablo—El Hombre Macedonio (verano 49)

Hechos 16:6–12

- 6 Pasaron por la región de Frigia y Galacia, habiendo sido impedidos por el Espíritu Santo de hablar la palabra en Asia (provincia occidental de Asia Menor).
- 7 Cuando llegaron a Misia, intentaron ir a Bitinia, pero el Espíritu de Jesús no se lo permitió.
- 8 Entonces pasando por Misia, descendieron a Troas.
- 9 Por la noche se le mostró a Pablo una visión: un hombre de Macedonia estaba de pie, suplicándole: “Pasa a Macedonia y ayúdanos.”
- 10 Cuando tuvo la visión, enseguida procuramos ir a Macedonia, persuadidos de que Dios nos había llamado para anunciarles el evangelio.
- 11 Así que, saliendo de Troas, navegamos con rumbo directo a Samotracia, y al día siguiente a Neápolis.
- 12 De allí fuimos a Filipos, que es una ciudad principal de la provincia de Macedonia, una colonia *Romana*; en esta ciudad nos quedamos por varios días.

El Segundo Viaje Misionero de Pablo—Filipos (a fines de verano 49)

Hechos 16:13–40

Pablo y Silas Conoce a Lidia

- 13 El día de reposo salimos fuera de la puerta (de la ciudad), a la orilla de un río, donde pensábamos que habría un lugar de oración. Nos sentamos y comenzamos a hablar a las mujeres que se habían reunido.
- 14 Y estaba escuchando cierta mujer llamada Lidia, de la ciudad de Tiatira, vendedora de telas de púrpura, que adoraba a Dios; y el Señor abrió su corazón para que recibiera lo que Pablo decía.
- 15 Cuando ella y su familia se bautizaron, *nos* rogó: “Si juzgan que soy fiel al Señor, vengan a mi casa y quédense *en ella*.” Y nos persuadió a ir.

La Muchacha Adivina Poseída por los Demonios

- 16 Mientras íbamos al lugar de oración, nos salió al encuentro una muchacha esclava que tenía espíritu de adivinación, la cual daba grandes ganancias a sus amos, adivinando.
- 17 Esta, siguiendo a Pablo y a nosotros, gritaba: “Estos hombres son siervos del Dios Altísimo, quienes les proclaman el camino de salvación.”
- 18 Esto lo hacía por muchos días; pero desagradando *esto* a Pablo, se volvió y dijo al espíritu: “¡Te ordeno, en el nombre de Jesucristo, que salgas de ella!” Y el espíritu salió en aquel mismo momento.

Pablo y Silas Prendidos, Azotados, y Encarcelados

- 19 Pero cuando sus amos vieron que se les había ido la esperanza de ganancia para ellos, prendieron a Pablo y a Silas, y *los* arrastraron hasta la plaza, ante las autoridades.
- 20 Después de haberlos presentado a los magistrados superiores, dijeron: “Estos hombres, siendo Judíos, alborotan nuestra ciudad,
- 21 y proclaman costumbres que no nos es lícito aceptar ni observar, puesto que somos Romanos.”
- 22 La multitud se levantó a una contra ellos, y los magistrados superiores, rasgándoles sus ropas, ordenaron que *los* azotaran con varas.
- 23 Después de darles muchos azotes, los echaron en la cárcel, ordenando al carcelero que los guardara con seguridad;
- 24 el cual, habiendo recibido esa orden, los echó en el calabozo interior y les aseguró los pies en el cepo.

El Gran Terremoto

- 25 Como a medianoche, Pablo y Silas oraban y cantaban himnos a Dios, y los presos los escuchaban.
- 26 De repente se produjo un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la cárcel fueron sacudidos. Al instante se abrieron todas las puertas y las cadenas de todos se soltaron.
- 27 Al despertar el carcelero y ver abiertas todas las puertas de la cárcel, sacó su espada y se iba a matar, creyendo que los prisioneros se habían escapado.
- 28 Pero Pablo clamó a gran voz, diciendo: “No te hagas ningún mal, pues todos estamos aquí.”
- 29 Entonces él pidió luz y se precipitó adentro, y temblando, se postró ante Pablo y Silas,

La Conversión del Carcelero Filipense

- 30 y después de sacarlos, dijo: “Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?”
- 31 Ellos respondieron: “Cree en el Señor Jesús, y serás salvo, tú y *toda* tu casa.”
- 32 Y le hablaron la palabra del Señor a él y a todos los que estaban en su casa.
- 33 El carcelero los tomó en aquella *misma* hora de la noche y les lavó las heridas, y enseguida fue bautizado con todos los suyos.

34 Llevándolos a su hogar, les dio de comer, y se regocijó grandemente por haber creído en Dios con todos los suyos.

Pablo Reclama Justicia

35 Cuando se hizo de día, los magistrados superiores enviaron a sus oficiales, diciendo: “Suelta a esos hombres.”

36 El carcelero comunicó a Pablo estas palabras, *diciendo*: “Los magistrados superiores han dado orden de que les suelte. Así que, salgan ahora y vayan en paz.”

37 Pero Pablo les dijo: “Aunque somos ciudadanos Romanos, nos han azotado públicamente sin hacernos juicio y nos han echado a la cárcel; ¿y ahora nos sueltan en secreto? ¡De ninguna manera! Que ellos mismos vengan a sacarnos.”

38 Los oficiales informaron esto a los magistrados superiores, y al saber que eran ciudadanos Romanos, tuvieron temor.

39 Entonces vinieron y les suplicaron, y después de sacarlos, les rogaban que salieran de la ciudad.

40 Cuando salieron de la cárcel, fueron a *casa de Lidia*, y al ver a los hermanos, los consolaron (los exhortaron) y se fueron.

El Segundo Viaje Misionero de Pablo—Tesalónica (otoño 49)

Hechos 17:1–9

1 Después de pasar por Anfípolis y Apolonia, Pablo y Silas llegaron a Tesalónica, donde había una sinagoga de los Judíos.

2 Y Pablo, entró según su costumbre, y por tres días de reposo discutió con ellos *basándose* en las Escrituras,

3 explicando y presentando evidencia de que era necesario que el Cristo (el Mesías) padeciera y resucitara de entre los muertos, y *diciendo*: “Este Jesús, a quien yo les anuncio, es el Cristo.”

4 Algunos de ellos creyeron, y se unieron a Pablo y a Silas, junto con una gran multitud de Griegos temerosos de Dios y muchas de las mujeres principales.

5 Pero los Judíos, llenos de envidia, llevaron algunos hombres malvados de la plaza pública, organizaron una turba y alborotaron la ciudad. Asaltando la casa de Jasón, procuraban sacarlos al pueblo.

6 Al no encontrarlos, arrastraron a Jasón y a algunos de los hermanos ante las autoridades de la ciudad, gritando: “Esos que han trastornado al mundo han venido acá también;

7 y Jasón los ha recibido. Todos ellos actúan contra los decretos del César, diciendo que hay otro rey, Jesús.”

8 Y alborotaron a la multitud y a las autoridades de la ciudad que oían esto.

9 Pero después de recibir una fianza de Jasón y de los otros, los soltaron.

El Segundo Viaje Misionero de Pablo—Berea (otoño 49)

Hechos 17:10–15

10 Enseguida los hermanos enviaron de noche a Pablo y a Silas a Berea, los cuales, al llegar, fueron a la sinagoga de los Judíos.

11 Estos eran más nobles que los de Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando diariamente las Escrituras, *para ver* si estas cosas eran así.

12 Por eso muchos de ellos creyeron, así como también un buen número de Griegos, hombres y mujeres de distinción.

13 Pero cuando los Judíos de Tesalónica supieron que la palabra de Dios había sido proclamada por Pablo también en Berea, fueron también allá para agitar y alborotar a las multitudes.

14 Entonces los hermanos inmediatamente enviaron a Pablo para que fuera hasta el mar; pero Silas y Timoteo se quedaron allí.

15 Los que conducían a Pablo lo llevaron hasta Atenas; y después de recibir órdenes de que Silas y Timoteo se unieran a él lo más pronto posible, se fueron.

El Segundo Viaje Misionero de Pablo—Atenas (otoño 49)

Hechos 17:16–34

Pablo en la Sinagoga en Atenas

16 Mientras Pablo los esperaba en Atenas, su espíritu se enardecía (se indignaba) dentro de él al contemplar la ciudad llena de ídolos.

17 Así que discutía en la sinagoga con los Judíos y con los *Gentiles* temerosos de Dios, y diariamente en la plaza con los que estuvieran presentes.

18 También discutían con él algunos de los filósofos Epicúreos y Estoicos. Y algunos decían: “¿Qué quiere decir este palabrero?” “Parece ser un predicador de divinidades extrañas,” decían otros; porque *les* predicaba a (anunciaba el evangelio de) Jesús y la resurrección.

El Discurso de Pablo en el Areópago

19 Entonces tomaron a Pablo y lo llevaron al Areópago, diciendo: “¿Podemos saber qué es esta nueva enseñanza que usted proclama?”

20 Porque le oímos decir cosas extrañas; por tanto, queremos saber qué significan.”

21 Pues todos los Atenienses y los extranjeros de visita allí, no pasaban el tiempo en otra cosa sino en decir o en oír algo nuevo.

22 Entonces Pablo poniéndose en pie en medio del Areópago, dijo: “Varones Atenienses, percibo que ustedes son muy religiosos en todo sentido.

23 Porque mientras pasaba y observaba los objetos de su adoración, hallé también un altar con esta inscripción: ‘AL DIOS DESCONOCIDO.’ Pues lo que ustedes adoran sin conocer, eso les anuncio yo.

24 El Dios que hizo el mundo y todo lo que en él *hay*, puesto que es Señor del cielo y de la tierra, no mora en templos hechos por manos *de hombres*,

25 ni es servido por manos humanas, como si necesitara de algo, puesto que Él da a todos vida y aliento y todas las cosas.

26 “De uno solo, Dios hizo todas las naciones del mundo para que habitaran sobre toda la superficie de la tierra, habiendo determinado *sus* tiempos y las fronteras de los lugares donde viven,

27 para que buscaran a Dios, y de alguna manera, palpando, Lo hallen, aunque Él no está lejos de ninguno de nosotros.

28 Porque en Él vivimos, nos movemos y existimos, así como algunos de los poetas de ustedes han dicho: ‘Porque también nosotros somos linaje Suyo.’

29 “Siendo, pues, linaje de Dios, no debemos pensar que la Naturaleza Divina sea semejante a oro, plata o piedra, esculpidos por el arte y el pensamiento humano.

30 Por tanto, habiendo pasado por alto los tiempos de ignorancia, Dios declara ahora a todos los hombres, en todas partes, que se arrepientan.

31 Porque Él ha establecido un día en el cual juzgará al mundo en justicia, por medio de un Hombre a quien Él ha designado, habiendo presentado pruebas a todos los hombres cuando Lo resucitó de entre los muertos.”

32 Cuando oyeron de la resurrección de los muertos, algunos se burlaban, pero otros dijeron: “Le escucharemos otra vez acerca de esto.”

33 Entonces Pablo salió de entre ellos.

34 Pero algunos se unieron a él y creyeron, entre los cuales estaban Dionisio el Areopagita, una mujer llamada Dámaris y otros con ellos.

El Segundo Viaje Misionero de Pablo—Estadía Prolongada en Corinto (desde los fines de 49 hasta el verano de 51)

Hechos 18:1–11

Aquila y Priscila—Refugiados de Roma

1 Después de esto *Pablo* salió de Atenas y fue a Corinto.

2 Allí se encontró con un Judío que se llamaba Aquila, natural del Ponto, quien acababa de llegar de Italia con Priscila su mujer, pues *el emperador* Claudio había ordenado a todos los Judíos que salieran de Roma. Pablo fue a verlos,

3 y como él era del mismo oficio, se quedó con ellos y trabajaban *juntos*, pues el oficio de ellos era hacer tiendas de campaña.

Pablo Rechazado Otra Vez por los Judíos

4 Y discutía en la sinagoga todos los días de reposo, tratando de persuadir a Judíos y a Griegos.

5 Cuando Silas y Timoteo llegaron de Macedonia, Pablo comenzó a dedicarse por completo a la *predicación de la palabra*, testificando solemnemente a los Judíos que Jesús era el Cristo (el Mesías).

6 Pero cuando los Judíos se le opusieron y blasfemaron, él sacudió sus ropas y les dijo: “Su sangre *sea* sobre sus cabezas; yo soy limpio; desde ahora me iré a los Gentiles.” [v. [Ez 33:1–9](#); [Neh 5:13](#)]

Dios Anima a Pablo

7 Partiendo de allí, se fue a la casa de un *hombre* llamado Ticio Justo, que adoraba a Dios, cuya casa estaba junto a la sinagoga.

8 Crispo, el oficial (principal) de la sinagoga, creyó en el Señor con toda su casa. También muchos de los Corintios, al oír, creían y eran bautizados.

9 Por medio de una visión durante la noche, el Señor dijo a Pablo: “No temas, sigue hablando y no calles;

10 porque Yo estoy contigo, y nadie te atacará para hacerte daño, porque Yo tengo mucha gente en esta ciudad.” [v. [1 Co 2:1–4](#)]

11 Entonces Pablo se quedó *allí* un año y seis meses, enseñando la palabra de Dios entre ellos. [v. [1 Co 3:10–11](#)]

Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH). Reproducida con la autorización de The Lockman Foundation, La Habra, California Reservados todos los derechos. Para recibir permiso para usarla, visita <http://www.lockman.org>